

## Breve acercamiento a la vida según la cultura maya y la complejidad

*Brief approach to life according to the Mayan culture and complexity*

Luis Javier Crisóstomo

### RESUMEN

La vida, un concepto mencionado en la cotidianidad por parte de personas, profesionales y científicos. Se percibe como problema que la vida sea estudiada con visión reducida por el conocimiento, como materia solamente, aislada de su entorno, poco atendida para su conservación y existencia y generalmente se le reconoce más para las personas. Este breve ensayo pretende dar respuesta a la pregunta ¿cuáles son los aportes clave de la cultura maya y de la complejidad para la comprensión y conservación de la vida de manera integral? Para la respuesta se revisaron algunas experiencias cotidianas, lectura de documentos disponibles que enfocan la vida desde la cultura maya y se buscaron unos resultados de las ciencias que abordan la vida desde su complejidad, su contexto y la dimensión espiritual. En el análisis de la información se identificaron actividades cotidianas que se refieren a la vida, los aportes de portadores actuales del conocimiento maya e identificación de contenido específico referente a la vida en la bibliografía disponible según la complejidad. Los resultados obtenidos reflejan una riqueza de información acerca de la composición de la vida, sus relaciones e interacciones con distintos seres vivos y fenómenos. Se concluye que la vida se integra con la concurrencia de distintos elementos materiales y espiritual, con interdependencia con otros seres vivos del entorno y del cosmos en general. Esto invita a todos a asumir otros conceptos y procedimientos para estudiar y comprender plenamente la vida como el hecho que pertenece a todos los seres vivos.

**Palabras clave:** vida, materia/espíritu, vida/contexto, vida/Madre Tierra, complejidad.

### ABSTRACT

Life, a concept mentioned in everyday life by people, professionals and scientists. It is perceived as a problem that life is studied with a reduced vision by knowledge, as matter only, isolated from its environment, little attention for its conservation and existence and it is generally recognized more for people. This brief essay aims to answer the question: what are the key contributions of the Mayan culture and complexity for the understanding and conservation of life in an integral way? For the answer, some daily experiences were reviewed, reading of available documents that focus on life from the Mayan culture and results of the sciences that address life from its complexity, its context and the spiritual dimension were sought. In the analysis of the information, daily activities that refer to life were identified, the contributions of current bearers of Mayan knowledge and the identification of specific content referring to life in the available bibliography according to complexity. The results obtained reflect a wealth of information about the composition of life, its relationships and interactions with different living beings and phenomena. It is concluded that life is integrated with the concurrence of different material and spiritual elements, with interdependence with other living beings in the environment and the cosmos in general. This invites everyone to assume other concepts and procedures to study and fully understand life as the fact that it belongs to all living beings.

**Keywords:** life, matter/spirit, life/context, life/Mother Earth, complexity.

El autor declara que no tiene ningún conflicto de interés. El estudio fue financiado con recursos del autor.

Recibido: marzo 26 de 2021 | Aceptado: julio 28 de 2021 | Publicado: octubre 30 de 2021

*Sobre el autor*

**Luis Javier Crisóstomo.** Prestó servicios técnicos y administrativos en programas y proyectos educativos de la cooperación internacional. Actualmente, catedrático invitado en el Centro Universitario de San Marcos de la Universidad de San Carlos de Guatemala, CUSAM. Es columnista en El Siglo. Doctor en Educación por la Universidad De La Salle de Costa Rica, con experiencia docente en los niveles primario, medio y superior. Contacto: ajwalil2000@gmail.com

## INTRODUCCIÓN

El presente ensayo denominado “*Breve acercamiento a la vida según la cultura maya y la complejidad*” tiene por objetivo explicar de manera sucinta y comparativa el significado y práctica que conlleva el concepto vida desde la cultura maya y la complejidad. Al tomar en cuenta la cotidianidad de la cultura maya, a pesar de la marginación a la que está expuesta dicha cultura, la vida es un concepto que está presente en discursos, en saludos, en ceremonias y en las referencias vinculadas a otros seres vivos y se le reconoce su existencia por la concurrencia de distintos elementos naturales y energía que la hacen única y compleja. Los resultados actuales de las ciencias de la vida asumen otras formas de ver, experimentar, conservar y mantener la vida ubicándola tal como es y en la dimensión compleja de sus componentes internos y las relaciones con su contexto. El contenido es importante debido al significado, prácticas que implica su cuidado, conservación y los alcances que tiene para la humanidad y el contexto. El ensayo aborda como referentes conceptuales: 1. La vida; 2. La vida es de todos; 3. La vida más que materia; 4. La vida y el medio ambiente y, 5. La vida y las ciencias. Para responder al contenido de este ensayo se recurrió al uso de literatura específica, a la experiencia especializada de portadores actuales del conocimiento maya en el tema a través de estos dos cuestionamientos: ¿cuál es la definición de “vida” desde la visión del Pueblo Maya? y ¿de qué se compone? y, se consultaron autores para la identificación de los últimos adelantos científicos que abordan la vida de manera integrada y en contexto desde la complejidad.

## 1. Entendiendo la vida

La cultura maya en tiempos pasados y en la actualidad, mantiene el cuidado y respeto por la vida de todos en cualquier lugar y momento. Se habla de la vida, se saluda a la vida y se agradece a y por la vida como parte de la cotidianidad que transcurre constantemente. Chwinqal/vida (en idioma Mam) que está y se vive. La vida es comprendida como la esencia de cada manifestación de vida ubicada en el tejido junto con otros elementos naturales: el aire, el agua, el sol, la abuela luna, la alimentación, las plantas y el tiempo. Entre todos configuran la vida de la vida.

Al deducir de las plegarias y diálogos entre los mayas, se puede decir que la vida es esencia única y diversa que la persona y los demás seres viven y manifiestan como parte de la expresión del movimiento, del tiempo, del aire, de la energía de la luz del sol, del agua y de la substancia de la comida que viene de otras vidas. La vida es espíritu y es posible con presencia de los demás seres vivos. Según la Coordinación de Organizaciones Mayas de Guatemala, COPMAGUA, (2000) la vida “se entiende como el don sagrado por excelencia; se refiere a todo lo creado, aunque tiene alguna preeminencia la vida humana. Abarca tanto la existencia en sí misma como las condiciones y necesidades que permiten y hacen posible la vida” (p.75). Estas condiciones para la vida humana se refieren al fortalecimiento del espíritu y el estar con los demás seres vivos en permanente relación, respeto y agradecimiento. Lo sagrado genera respeto y admiración. La vida se conserva y puede trasladar su esencia, siempre y cuando las condiciones naturales lo permitan, a través del tiempo y desde el mecanismo con que cuenta cada una de las expresiones de vida que hay actualmente.

**Fotografía 1.** Ceremonia maya<sup>55</sup> de recibimiento del nuevo año en el cerro sagrado Twi' Tz'unun de Aldea Tuixoquel, Comitancillo, San Marcos, 31 de marzo de 2021



*“A cada veinte días estamos quemando aquí en Comitancillo, vamos quemando nuestro pom, estamos ofrendando. ¿Por qué? Nuestro creador y formador pide que ofrendemos, levantemos la energía y esa energía también nos devuelve los favores a nosotros”*

En la campiña, la vida se expresa en vistosos colores, formas y tamaños. La vida es nuestra y ajena a nosotros, se tiene, se vive y se devuelve, por lo que es necesario conservarla, cuidarla y alimentarla. Para los mayas, el agradecimiento es permanente a los elementos que conforman la esencia de la vida, hay poesía al aire, al agua, al Padre Sol, a la Abuela Luna y a la esencia que constituye y apoya la vida del ser humano. El Popol Wuj menciona el agradecimiento por

---

55 La ceremonia maya es el elemento fundamental de la identidad cultural maya, es una práctica de religiosidad y la espiritualidad heredada, siendo esta una actividad sagrada a través de la cual los seres humanos buscan acercarse para tener contacto y comunicación con el ser supremo, el Creador del Cielo y de la Tierra. Esta práctica espiritual se lleva a cabo con objetos muy concretos, ya sea para inaugurar y celebrar fechas importantes, en la que se rinden ofrendas como muestra de agradecimiento, para pedir bienestar, salud, trabajo y sabiduría en momentos difíciles de la existencia.

la creación de la persona así “¡en verdad, dos veces gracias, tres veces gracias! Porque hemos sido creados y nos han sido dadas nuestras bocas nuestras caras” (Sam Colop, 2008, p. 132).

Los portadores actuales del conocimiento maya consideran que la vida es la esencia integrada de varios elementos que le dan el atributo necesario para que exista. Según M. Noj la vida es “la esencia de la energía vital manifestada en todos los seres, plantas, animales y minerales” (comunicación personal 14.04.2021); para R. Tiu “k’aslemaal, la vida es un todo compuesto por diferentes elementos naturales, el aire, el agua, la tierra, el fuego, la lluvia, la semilla, los animales” (comunicación personal 14.04.2021); en palabras de A. Cuz “li yu’am es la vida. Lo que no se termina, es decir, lo eterno. Yo’yook. Está vivo, no está muerto” (comunicación personal 14.04.2021); en tanto que para J. Zapil vida quiere decir “loq’olaj k’aslemaal” - apreciada, estimada, respetada existencia” (comunicación personal 14.04.2021); por su parte J. Cumatz dice que la vida “es energía existente perennemente en el tiempo y espacio, entendido que el tiempo es calendárico y el espacio es energético (...) surge la esencia del ser humano en el marco del q’ij alaxik comprendido q’ij el (...) instante que toma forma la energía” (comunicación personal 14.04.2021); en palabras de J. Yac “la vida es el aliento, por eso por cada cosa que hacemos tenemos que darle la vida soplando en la mano, ya que el aire es vida” (comunicación personal 14.04.2021) y, por su parte M. Aguilón dice que “chwinqlal, que en mam es vida, significaría doblez de la persona, del winq, winaq. Sería el espacio de trascendencia de la persona, el lugar y tiempo de su realización” (comunicación personal 14.04.2021). Para E. Choguaj, (2021) “k’aslemaal (vida) es un término que se entiende como estado natural de algo, a decir: cosas, personas, animales, plantas, cerros, montañas, mares, agua, aire, fuego, tierra y todo cuanto existe, situaciones, fenómenos y acontecimientos cósmicos naturales y energéticos” (comunicación personal 14.04.2021).

Para un grupo de sabios del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, la vida “es creación en tanto que tiene un punto de origen, es la energía vibracional permanente que se va materializando con el correr del tiempo” (PNUD, 2006, p.31). Se reconoce que la vida de las personas solamente es posible con la presencia y con las sustancias que vienen de otros elementos del entorno, así lo afirma la Asociación Uk’ux B’e cuando reconoce que “somos el rostro del maíz, la conciencia del maíz, somos hijas/hijos de la abuela Luna,

del abuelo Sol. Somos conciencia de la abuela Luna y del abuelo Sol. Hijas e hijos de la madre Tierra” (2009, p.12). También la poesía maya da la razón cómo el viento, el agua y los astros facilitan vida por lo que sus versos dicen que “el viento nos da vida como da la vida el sol y la luna. Que el agua nos nutra como lo hace el tiempo, la historia. Que las ganas de luchar nos acompañen hacia todos los rumbos de la vida”. (Chamalé, N. citado en Dávila, A. y otros, 2016, p.29). Estos elementos de la vida se presentan como una rica diversidad que merecen admiración, equilibrio y comprensión. Los seres vivos deben gozar de todas las condiciones que posibiliten “la vida como un derecho que tienen todos los elementos de la creación” (COPMAGUA, 2000, p.76).

Desde la complejidad, se reconoce que la vida debe “ser respetada en sus caracteres versátiles, multidimensionales, metamórficos, inciertos, ambiguos, contradictorios incluso: para nosotros son justamente los signos de su complejidad” (Morín, 2002, p. 406), entendiendo complejidad como aquel fenómeno integrado por diversidad de elementos y conexiones suficientes con el entorno correspondiente y desde tal complejidad se presentan algunas definiciones del concepto vida. Para Carlos Maldonado y Nelson Gómez la vida es “una especie de materia que no se reduce a simple materialidad” (2010, p. 57); en palabras de Schrödinger la “vida parece ser el comportamiento ordenado y reglamentado de la materia, que no está asentado exclusivamente en su tendencia de pasar del orden al desorden, sino basado en parte en un orden existente que es mantenido.” (p.57) o que es “un estado o carácter especial de la materia alcanzado por estructuras moleculares específicas, con capacidad para desarrollarse, mantenerse en un ambiente, reconocer y responder a estímulos y reproducirse permitiendo la continuidad” (López, G. 2010, p.55). Por su parte, Maturana considera la vida, en palabras de Ortiz Ocaña (2017) como un proceso de conocimiento en la realización de la biopraxis humana en congruencia con un entorno dinámico, problémico y cambiante” (p.9).

Se argumenta que la vida es posible gracias al aporte de otros elementos del universo al reconocer que “el exuberante crecimiento de los seres vivos, posible gracias al sol” (Lovelock, 2009, p. 38) dando a entender que la vida también depende de la energía del Sol. Este astro “libera tanta energía cada día que toda nuestra Tierra se mantiene con sólo una millonésima parte de la energía que el sol le proporciona cada día” (Fox, 2007, p. 356 en *El Espíritu de la Ciencia*). Lovelock reconoce que la vida es posible con el aporte de las

bacterias y de las plantas y por lo mismo afirma que no puede haber personas que no tengan “una proporción adecuada de oxígeno, nitrógeno y dióxido de carbono en la atmósfera, y este equilibrio no es posible sin la acción de las bacterias anaeróbicas, de la vida marina, de las plantas y (...) totalidad de los seres vivos” (Lovelock, 2005 citado en Bula, 2014, p. 49). Todos los seres vivos cooperan con todos, dependen de los aportes de otros y existe una clara cadena que sostiene la vida entre todos, por eso se asegura que los “animales dependen de la fotosíntesis de las plantas (...); las plantas dependen del dióxido de carbono producido por los animales, así como del nitrógeno fijado en sus raíces por las bacterias; finalmente, plantas, animales y microorganismos regulan la biosfera” (Capra, 2003, p. 28). Todo esto para mantener la vida. Seres visibles e invisibles de manera espontánea aportan a la vida y que gracias a la concurrencia de diversidad de elementos que la constituyen y al conjunto de interacciones que establecen las distintas expresiones de vida en su entorno organizando así una verdadera complejidad que funciona como tejido de vida.

## 2. La vida es de todos

En la cultura maya, en compañía de las personas y del entorno natural se aprende a afinar las percepciones que hacen sentir que la vida pertenece a todos los seres que existen sobre la tierra. Tienen vida los animales, las plantas, las piedras, las aguas y los cerros. Tiene vida el Sol, la Luna y el aire. Se aprende a apreciar la vida de cada parte del entorno porque mantiene la vida de las personas y de la naturaleza en general. Para el reconocimiento de la vida hay valores y acciones que son necesarios en la interacción del día a día. Con el tacto se palpan las arrugas de otras vidas, con las plantas de los pies otras vidas nos dicen que hay que tener cuidado, con la visión percibimos la diversidad de formas que tienen otras vidas, con el oído escuchamos el palpitar del corazón que impulsa vida y con el corazón medimos el aprecio y el rechazo a la vida. Es de admiración para algunos y de perplejidad para muchos cuando en la actualidad se observa a alguien dando gracias o conversando con algunas piedras o con las plantas. La vida es de todos y entre todos la conservamos.

**Fotografía 2** Los Ajq'ij o Guías Espirituales<sup>56</sup> del municipio de Comitancillo, San Marcos dirigiendo la ceremonia maya de recibimiento del nuevo año.



*“Porque a simple vista ¿Cómo hemos sido calificados? Ah, esos son los brujos, son los hechiceros, eso no es. Es nuestra espiritualidad milenaria, es nuestro conocimiento ancestral”*

El saludo, el respeto, la admiración y la ternura son, entre otros conceptos orientadores de la actuación de las personas para apreciar la vida de todos los seres vivos. Se saluda al Sol porque se reconoce que sus rayos posibilitan energía para la vida de todo lo que hay sobre la tierra, se saluda a la Luna porque su movimiento y su energía equilibra la vida, se le habla al aire porque mantiene la esencia de la vida de las personas y de todos los seres vivos, se dialoga con el agua porque tiene vida y da vida. Algunos elementos naturales merecen el más alto respeto porque integran y sostienen la manifestación de vida como el caso del Sol, el aire, la tierra y el maíz. La vida se admira en la alegría de las personas, en el verdor de los campos, en la libertad de los animales del bosque, en la caída de la lluvia y en el silbido del viento. La ternura de la vida se aprecia en el recién nacido, en el botón de rosa y en lo tierno de las frutas y de las plantas. Una de las fases de la Luna marca estados tiernos de la vida en la tierra. Los cuidados

56 Los Ajq'ij o Guías Espirituales son autoridades de las comunidades y conocedores de los fundamentos históricos, espirituales y culturales de los pueblos, dan testimonio con su vida, palabra y hechos íntegros. Desempeñan una función en el seno de la comunidad y gozan del reconocimiento público por el ejercicio de su vocación.

de la ternura de vida son observables en los seres vivos como el caso de las personas, las aves y los mamíferos. La ternura y el amor son indispensables para la vida.

Los portadores actuales del conocimiento maya aseguran que la vida pertenece a todos los seres vivos, así lo sostiene J. Zapil cuando dice que “el concepto abarca todos los seres de la naturaleza, no sólo los seres humanos. Todo tiene vida, cerros, ríos, piedras, agua, metales, animales, plantas” (comunicación personal 14.04.2021); por su parte M. Noj considera que la wvida “es comprendida en toda la manifestación de la biodiversidad y diversidad de los seres que nos rodean y que interactuamos, permitiendo que nos relacionamos directamente con la conciencia más profunda, con el pulso más tierno del espíritu cósmico, el universo” (comunicación personal 14.04.2021). Los tz’utujiles también afirman que “hay varios elementos que tiene vida, los árboles, el agua, los ríos, las plantas, los animales” (P. Ujpán, 20.04.2021). Por su parte, Cuz Mucú también afirma que “nacen las palabras, las ideas, la luna, el agua, etc. Por eso se dice que todo tiene vida” (comunicación personal 14.04.2021).

Todo lo que existe sobre la Madre Tierra tiene el derecho a existir, de conservar su vida, de recibir aprecio por parte de las personas porque son manifestaciones de la creación y en este sentido, un equipo de Sabios Mayas del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, dice que “cada parte, desde lo micro hasta lo macro, contiene la totalidad. Uno es el punto de creación, diversa es la manifestación de formación. Por eso, nuestra Cosmogonía reconoce la misma dignidad a todo lo que existe”. (2006, p.32). Esta expresión se manifiesta en la biodiversidad que observamos en el día a día y hace inmensa e inimaginable la expresión de la naturaleza. Sin embargo, es apreciado el reconocimiento de la vida a la Madre Tierra porque ella mantiene la vida de todos los seres vivos en compañía del agua, del aire, de los rayos del Sol y el movimiento de la abuela Luna. Para otras culturas originarias de América, la vida pertenece a todos los que rodean a las personas, como el caso de “las flores perfumadas son nuestras hermanas. El ciervo, el caballo, el águila enorme: estos son nuestros hermanos. Los picos rocosos, los zumos de las praderas, el cuerpo caliente del potrillo, y el hombre: todos pertenecen a la misma familia” (Cacique Seattle y otros, 1999, p.37).

En el campo de las ciencias de la vida, varios científicos han presentado el resultado de sus estudios para devolverle y darle vida a la naturaleza, haciendo ver que “en la ciencia, estamos viviendo un importante periodo de cambio y una modificación de los paradigmas, y de la idea sobre la Naturaleza inanimada y mecánica pasamos a una nueva comprensión de ella como orgánica y viva” (Sheldrake y Fox, 1996, p. 11). La Carta de la Tierra afirma de manera categórica que “la Tierra, nuestro hogar, está viva con una comunidad singular de vida”. Por su parte, Boff (1997) nos dice que la “tierra no contiene vida, ella es vida, un superorganismo viviente, Gaia” (p. 154). La vida está en todo, así lo afirma Capra (2003) cuando dice que “cada organismo -desde la bacteria más diminuta hasta los seres humanos pasando por la extensa variedad de plantas y animales- es un todo integrado, luego un sistema viviente” (p. 309).

### 3. La vida es más que materia

La población maya hace referencia a una parte sutil, a una energía interior, a aliento de vida que complementa la parte material de los seres vivos incluyendo la persona. Los mayas reconocen “que sin energía vibracional no existe materia, pues la formación es expresión de la energía” (PNUD, 2006, p.32). Entre los mayas también se conoce a la dimensión espiritual como el “principio de ser, es esa entidad (energía, espíritu) que da vida, que origina vida a cada entidad viviente del cosmos y cada ser es esencia de la totalidad (...) se desarrolla con su particularidad que complementa a todos los demás seres” (Uk’ux B’e, 2009, p.26). Al ser creada la vida de las personas se conocen “como un ser que invoca, agradece y pide al creador y formador, por ser espiritual, por la constitución de la armonía y el equilibrio en el entorno” (Cumatz, J. 2021). Este aliento de vida también pertenece a todos los seres vivos lo que hace necesario guardarles respeto y aprecio. Para los mayas de antes y de ahora, los animales y las plantas son sus hermanos mayores y se reconoce que la persona es una expresión más de la creación. Hay tiempos específicos dedicados a la reflexión interior, al desarrollo del espíritu, al encuentro con uno mismo y con los demás seres del contexto. En el Calendario Maya, el día iq’ “es el día del Corazón del Cielo y de la Tierra. El aire, sopro sagrado, que da fuerza y la vida” (CEDIM, 1997, p.128). Por otra parte, “el Wajxaqib Batz’, es una fiesta espiritual; y lo que concierne al espíritu solo puede sentirse en el silencio y la meditación” (Ak’abal, H. 2018, p.34). Además de los cuerpos que se observan también está

“la energía que hay en todo” (Xol, D. citado en Morales, 2010, p. 292). Para mantener y trasladar la vida, es necesario tener presente la integralidad de su ser como vida que es material y espiritual con derecho a ser y estar y por eso se dice que “el derecho a la vida tiene como expresión concreta el derecho a satisfacer las necesidades que hacen posible la vida, tanto en lo material como espiritualmente” (COPMAGUA, 2000, p.77). Para la cultura maya, los valores, los significados, las prácticas, la interpretación del tiempo y la presencia de otros seres vivos, en la mayoría de las veces, se refieren a la vida debido a que los mayas se corresponden “con lo creado en dos niveles: material, en cuanto toman de la naturaleza lo que necesitan (...), y espiritual, en cuanto todo lo que existe expresa lo sagrado y es referencia para el comportamiento humano” (ibíd, p. 77).

Varios científicos del mundo occidental reconocen que la vida del ser humano tiene un componente interno. Acerca de esta dimensión Einstein (1980) dijo que “pienso mil veces al día que mi vida externa e interna se basa en el trabajo de otros hombres, vivos o muertos” (p.6) y esta posibilidad se mantiene con la presencia, la contribución y el esfuerzo de todos. La humanidad reconoce que hay algo que sostiene la parte física del cuerpo, por lo que un gran porcentaje de las “personas siempre ha estado de acuerdo en que en el interior de su cuerpo existe un espíritu, una entidad consciente de su propia existencia y de su continuidad en el tiempo, una criatura que siente, percibe y quiere” (Lyall Watson, 2007, p.169 en *Espíritu de la Ciencia*). Así mismo, se sustenta que los seres vivos que sienten y respiran se les reconoce que “la espiritualidad, es la cualidad de todo ser que respira. Por lo tanto, es todo ser que vive, como el ser humano, el animal y la planta” (Boff, 2003, p.123). Este hecho se fortalece con la afirmación de que “la realidad del mundo no está formada simplemente por el mundo externo de los sentidos, de la experiencia humana, sino que todo el universo está impregnado de conciencia” (Griffits, B. 2007, p. 336 en *Espíritu de la Ciencia*). Esta parte profunda de todos los seres vivos es la oportunidad de concretar el reconocimiento por parte de las personas al “captar la profundidad del mundo, de sí mismo y de cada cosa constituye lo que se ha llamado espiritualidad” (Boff, 2007, p.25). También el hecho de que la humanidad es parte de la naturaleza o de la creación, “se da cuando el concepto de espíritu

es entendido como el modo de consciencia en el que el individuo experimenta un sentimiento de pertenencia y de conexión con el cosmos como un todo” (Capra, F. 2002, p. 29).

Cuando se habla específicamente de personas, muchas culturas reconocen que “el ser humano, a la vez natural y sobrenatural, debe ser ubicado en la naturaleza viviente y física, pero emerge y se distingue de ella por la cultura, el pensamiento y la conciencia” (Morín, 2004, p.189) y que para la identificación y comprensión del componente interno, espiritual y consciente “la ciencia puede ayudar a comprender mejor algunos sucesos místicos”. (Schrodinger citado en Iriarte, M. 2015, p.16). Esto significa que la ciencia debe asumir la dimensión espiritual del ser humano y debe revisar para sustituir o complementar el criterio de objetividad que al momento utiliza para el estudio de la vida. Capra (2003) visualiza el futuro de la humanidad y del estudio de la vida con este subtítulo de su libro El Punto Crucial de que necesitamos “una reconciliación entre ciencia y espíritu humano para hacer posible el futuro”.

Para el desarrollo del espíritu humano, es necesario estar cerca de todos los seres vivos, propiciar los momentos que nos hacen encontrar con todos y con nosotros mismos, en contextos de paz, alegría, tranquilidad y con una sensación que nos hace ser parte de todo el tejido que sostiene la vida, puesto que a decir de Capra (2006, p. 16) “nuestros momentos espirituales son los momentos en los que nos sentimos más vivos”.

#### **4. La vida, la tierra y el medio ambiente**

Para la cultura maya, la relación entre las plantas, los animales y las personas se inspira y se equilibra alrededor de la vida sobre la Madre Tierra. En la cotidianidad, parte de la lectura de la naturaleza es saber admirar y comprender las expresiones de vida. Una de las actitudes que se conserva todavía en la población maya, es el respeto que se demuestra a la vida de los animales grandes, medianos y diminutos. Se parte del hecho de que tienen vida, son parte del tejido de la vida y trabajan para mantener la vida de todo ser vivo.

Para el Pueblo Maya, las personas no pueden vivir desconectadas de los demás seres vivos, “el hombre vive en el mundo, depende de lo que le rodea, está determinado por el tiempo, no puede concebir su existencia sin los animales, las

plantas, el agua y la tierra” (Morales, A. 2010, p. 290). La vida de las personas depende de lo que produce la Madre Tierra, a ella hay que respetar, agradecer y cuidar porque “nacemos en sus entrañas, vivimos en su corazón, mamamos de ella para vivir, nos alimenta, nos cubre, nos cuida, en ella caminamos, ella nos recibe. Es nuestra vida, nuestra libertad” (CEDIM, 2003, p. 64). Abundan las palabras hermosas para agradecer a la Madre Tierra.

Todos dependemos de todos y de allí viene el respeto por todo lo que está en nuestro alrededor. Por esto es recomendable disfrutar libremente “nuestra convivencia e interrelación fraternal con las plantas, los animales y la diversidad de la humanidad, para sentirnos y hacernos uno junto con el Universo” (PNUD, 2006, p. 45). Los distintos ámbitos de la faz de la tierra se perciben y se disfrutan de múltiples maneras, hay espacios que llaman a la reflexión, otros espacios invitan a escuchar profundamente el vibrar invisible de la vida, otros lugares son propicios para entender intensamente la espiritualidad que mueve a todos los seres vivos y ahora los hay donde se reflejan las quejas de la tierra por las actitudes de sus hijas e hijos. La tradición maya nos ha enseñado que, con base a la energía del lugar, las personas toman la oportunidad para designarles un nombre que irradia el lenguaje que guarda la Madre Tierra a las personas y su vida. Con esta energía, el espacio y el nombre se invoca la relación y la intermediación entre el sitio y las personas. El reconocimiento de la vida a las plantas, a la tierra y a los animales, quiere decir que se tiene algo en común y que por ello es importante reconocer esa confraternidad debido a que “somos milenarias hermanas y milenarios hermanos de las flores, de los pinos, de las aves, de los reptiles, de las codornices y de toda la diminuta e inmensa flora y fauna que la Madre Tierra ha dado a luz” (PNUD, 2006, p.17). Esta es parte de la complejidad de la vida que origina poesía, imaginación, curiosidad y confraternidad.

La apertura de ciertos centros de investigación y de algunas universidades del mundo, hace referencia al reconocimiento de que la vida de todo ser vivo depende en parte de los elementos del medio ambiente. Está comprobado que un ser vivo “gracias a su organización, posee la capacidad de utilizar las sustancias, es decir, la energía que le ofrece su medio, de manera ordenada y constructiva para crecer, para mantener y hacer funcionar las estructuras moleculares de las cuales está constituido” (M. Picquart, p. 34). Ningún ser vivo vive de manera aislada, todos dependen de todos, así lo dice la Carta de la Tierra al afirmar que

hay que “reconocer que todos los seres son interdependientes y que toda forma de vida tiene valor, independientemente de su utilidad para los seres humanos”. Las pequeñas comunidades de vida viven de la interdependencia, la humanidad entera depende de todos los componentes que hay sobre la Madre Tierra y la Madre Tierra depende del movimiento y de la armonía que tiene con otros astros y por eso se sostiene que “cualquier elemento del mundo no es un objeto aislado, sino que forma parte de un sistema mayor que lo contiene, por lo que se encuentra en constante interacción con otros elementos del sistema, así como con el sistema completo” (Pereira, 2010, p. 68). El ser humano debe recuperar y afinar el conjunto de medios que tiene a su alcance para apreciar la complejidad que sostiene la vida donde “todo, incluidos nosotros, no es nada más que un campo de energía, de luz, y de todas las cosas interactúan e influyen unas sobre otras” (Redfield, J. 1998, p. 85).

Boff también está convencido acerca del reconocimiento de la vida que corresponde a todos los elementos que observamos en cualquier espacio y por eso afirma que “formamos una única entidad, es decir, somos un único ser, Tierra y humanidad, ser complejo, diverso, contradictorio y dotado de inteligencia, propósito y encantadora belleza” (2007, p.108). Esta preciosidad natural es expresión de todos los seres vivos que viven de la tierra, se ayudan entre sí para mantener la vida y sostener la diversidad que se contempla con la vista y cuya existencia se sustenta sobre “una interacción entre seres humanos (unos con otros) y entre seres humanos y medio ambiente (contexto), interacción sin la cual resulta imposible comprender nuestro lugar y nuestro papel en el universo” (Pereira, 2010, p. 69). Esta interacción en el universo se debe asumir con apertura por parte de las personas puesto que los demás seres vivos procesan con su libertad y naturalidad lo que les corresponde hacer tan solo para mantener y conservar la vida. Las interacciones forman una complejidad impresionante digna de imaginar, intuir y vivir.

Es de percibir que la vida de la humanidad depende “del sistema de sustento de vida ecológico de la tierra” (Cairns, 2007, citado en Germán Bula, 2010, p. 49), y por lo mismo, para muchos científicos la tierra que habitamos tiene vida pues así tenemos “que el planeta, que es el 99 por ciento roca y en su mayoría incandescente o derretida, sin embargo, está vivo” (Lyll Watson, 1999, p.186 en *El Espíritu de la Ciencia*), que la vida de todos los seres vivos que conforman el ambiente tiene varios componentes en común y por eso se afirma

“que la vida está constituida por los mismos constituyentes físico-químicos que el resto de la naturaleza terrestre, y que sólo se diferencia por la complejidad original de su organización” (Morín, 2004, p. 51). Lo común debería llevar a la humanidad a apreciar a la persona, respetar la tierra y conservar el medio ambiente en general. Estos esfuerzos por conservar la tierra se deben solamente al hecho de mantener la vida ya que “es un sistema fisiológico porque parece tener el objetivo inconsciente de regular el clima y la química de forma que resulten adecuados para la vida” (Lovelock, 2009, p.37). La alteración de su composición por el maltrato de la humanidad tiene efectos negativos para la vida de todos y por lo mismo los habitantes del planeta tierra estamos obligados a estudiar y asumir buenas prácticas que lleven a conservar la entidad mayor donde habitamos, puesto que “nosotros y el resto de la vida, desde las bacterias a las ballenas, formamos parte de una entidad mucho mayor y más diversa: la tierra” (Lovelock, 2009, p.21). Además, los animales y las plantas no pueden sobrevivir sin los componentes que conforman la tierra y nos queda identificar y apreciar a todos porque “la vida y la comunidad de la vida no pueden existir sin la infraestructura física y química que los nutre y de la que dependen, estos elementos también deben ser incluidos en el entendimiento de la vida” (Boff, p.44 consultado 3 junio 2021).

Los hombres de ciencia han llegado a la conclusión de que la persona y cualquier otro ser vivo está presente gracias al aporte de los demás seres vivos y Einstein lo dice claramente que “ante la vida cotidiana no es necesario reflexionar demasiado: estamos para los demás” (1980, p.6), y asimismo lo reafirma Morín al reconocer que “la relación del hombre con la naturaleza no puede concebirse de modo reductor ni separadamente” (2004, pp.188-189). En el caso de las personas, hay que aceptar con humildad que la vida depende de la vida de los demás seres vivos por lo que “el ser humano es un subcapítulo del capítulo de la vida, tan sólo un eslabón en esta cadena vital y un miembro singular de la comunidad de la vida” (Boff, p.44 consultado 22 mayo 2021). Esta comunidad es la complejidad que hace posible la vida con la presencia y concurrencia de todos interactuando inevitablemente con los componentes de su entorno inmediato y mediato. Para fundamentar esta interacción es necesario que “el reconocimiento de valores inherentes a toda naturaleza viviente está basado en la experiencia profundamente ecológica o espiritual de que naturaleza y uno mismo son uno” (Capra, F. 2002, p. 33).

## CONCLUSIÓN

Los mayas hacen uso del conocimiento para asumir el cumplimiento del regalo o misión que se tiene según el tiempo del nacimiento y que debe ser aplicado para el servicio a las personas, al cuidado de la vida de los demás seres vivos y la comprensión de las relaciones de la persona con todo lo que existe en el medio ambiente y el cosmos en general. Las habilidades para el uso del conocimiento se deducen del estudio de las energías del tiempo. El Instituto de Lingüística de la Universidad Rafael Landívar argumenta que “para adquirir los conocimientos y aplicar en la vida, (...) deben primero, saber o averiguar el don o la misión otorgada por la naturaleza desde su nacimiento” (2009, p. 124). En la actualidad se practica el uso del Calendario Maya para la identificación de las habilidades y la disponibilidad individual para el dominio y uso de determinados conocimientos en función del bienestar de todos. Los conocimientos de cada persona solamente cobran significado en el servicio a la comunidad donde viven otros seres vivos, puesto que “comprendido el papel, la persona se apresta a servir a la comunidad con sus conocimientos y capacidades” (ibíd, 2009, p. 124). En la cultura maya, los conocimientos y la sabiduría se utilizan para aprender a vivir, vivir con alegría y salud y siempre colaborando al fortalecimiento de la confraternidad de la humanidad, de la Madre Tierra y todo el entorno visible e invisible. Es de apreciar que en la cultura maya hay un día cuyas energías se aprovechan para revisar, crear, recrear y comparar el estado y uso de los conocimientos, es el día No’j que es “raíz de la sabiduría y de los conocimientos, donde ha florecido la vida de nuestros abuelos y abuelas”. (Centro de Documentación e Investigación Maya, CEDIM, 2003, p. 31).

En el mundo occidental actual, especialmente entre la población con muchos años de formación escolar, se considera que la ciencia es el único medio que ha hecho posible el conocimiento y la interpretación del mundo que nos rodea, sin embargo, hay momentos en que la diversidad de ciencias le dificulta identificar y definir la integralidad de la vida del ser humano y su relación con la de los demás seres vivos. Es de aceptar que “la ciencia se ha concentrado principalmente en las perspectivas externas o exteriores y ha tendido a ver los aspectos internos y subjetivos de la existencia como algo secundario” (Lorimer, D. 2007, p.32 en el Espíritu de la Ciencia). La vida no es solamente materia que es la parte visible y apreciada por las ciencias, sin embargo “nuestra ciencia falla al no reconocer aquellas propiedades especiales de la vida y que son

fundamentales para la realidad material” (Lanza, 2007, p. 4). Ante esta realidad, ante esta parte oculta y profunda de la vida, los pueblos y civilizaciones del mundo tienen que revisar los medios y mecanismos con que cuentan para la comprensión de su existencia y de la esencia de la vida, al decir de Sheldrake y Fox “una de mis principales preocupaciones es la de “abrir” la ciencia. La otra es explorar las conexiones que existen entre la ciencia y la espiritualidad” (1996, p. 11). Los estudios que obvian la espiritualidad les es difícil comprender la vida porque desechan un componente que casi todo el mundo afirma que existe y es la dimensión espiritual.

Por la reducción del alcance de las ciencias actuales y el estudio y comprensión solamente de la parte física de los objetos de alguna manera ha dado paso a la generación de distintos conflictos cuyas consecuencias atentan contra la vida misma, por lo que “es necesaria una nueva visión que una la ciencia, la espiritualidad y lo sagrado. La separación de éstos subraya nuestras crisis presentes, consistentes en devastación ecológica, desesperanza y falta de autoridad”. (Sheldrake y Fox, 1996, p. 3). Es de reconocer la importancia de devolver o retomar el estudio y comprensión del componente espiritual al quehacer científico, puesto que se “busca comprender la emergencia de la subjetividad viviente a partir del ser vivo, incluyendo el moldeamiento recíproco del ser vivo por parte de la subjetividad viviente” (Thompson, 2004, p. 5).

Para que las ciencias del Siglo 21 aporten a la comprensión de la integralidad de la vida, la investigación y la producción del conocimiento debe asumir el estudio y comprensión de la dimensión espiritual del ser humano porque “el sentimiento religioso cósmico es el motivo más poderoso y noble de la investigación científica” (Einstein citado en Lorimer, D. 2007, p.30 en *El Espíritu de la Ciencia*). La humanidad y sus científicos tienen que hacer un gran esfuerzo de revisar, criticar, sustituir, complementar y asumir o construir las palabras que mejor definan y describan la vida en toda su plenitud, es decir, “la nueva comprensión de la vida debe ser contemplada como la vanguardia científica del cambio de paradigmas, desde una concepción del mundo mecanicista hacia una ecológica” (Capra, F. 2002, p. 20). Por otra parte, el énfasis del estudio de la realidad diversa debe ampliar y asumir otros criterios de profundizar las percepciones, la interpretación y la observación de las

interacciones entre todos los seres vivos ya que es importante “la comprensión de las relaciones y dependencias recíprocas y esenciales de todos los fenómenos: físicos, biológicos, psicológicos, sociales y culturales” (Capra, F. 2003, p. 307).

Este breve ensayo concluye que el concepto vida desde la cultura maya y la complejidad significa el fenómeno integrado de materia y espíritu que existe solamente en interdependencia con los demás seres que facilitan las condiciones para su subsistencia y manifestación. Su integración y funcionamiento se percibe mejor desde la totalidad para la percepción de sus distintas implicaciones. El concepto vida abunda en significados, valores, ritos e implicaciones de interdependencia con los demás seres vivos y diversidad de componentes que existen en el planeta tierra. El alto significado de la vida para la cultura maya genera diversidad de valores y prácticas presentes en la cotidianidad. La forma en que se enfocan las manifestaciones de vida y el tejido que forman entre todas, implica cambio en su estudio de manera que sea más integral para captar la complejidad viviente. La temática se presta para realizar estudios transdisciplinarios desde la cultura maya y la complejidad. Además, la cultura maya ofrece un conjunto de principios, valores y prácticas que hacen posible la comprensión de la vida de manera integrada.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ak'abal, H. (2018). *Mayab Mejelem. Origen de las ceremonias mayas*. Guatemala, editorial Maya' Wuj.
- Asociación UK'ux B'e (2009). *Cosmovisión mayab'*. Dos tres palabras sobre sus principios. Guatemala.
- Boff, L. (1997). *Ecología: Grito de la tierra. Grito de los pobres*. España, editorial Trotta.
- Boff, L. (2003). *La voz del arco iris*. España, editorial Trotta.
- Boff, L. (2007). *La fuerza de la ternura*. México, ediciones Dabar S.A de C.V.
- Boff, L. (s.f). *Respeto y cuidado hacia la comunidad de la vida mediante el entendimiento, compasión y amor*. Consultado el 3 de junio 2021.
- Bula, G. (2010). *Las conexiones ocultas*. Revista de la Universidad Bolivariana. Volumen 9, No. 25.

- Capra, F. (2002). La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos. España, editorial Anagrama.
- Capra, F. (2003). El punto crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente. Argentina, editorial Color Efe S.A.
- Capra, F. (2006). El tao de la física. Una exploración de los paralelismos entre la física moderna y el misticismo oriental. España, editorial Sirio.
- Cacique Seatle y otros. (1999). Cartas por la tierra. Argentina, editorial Erreparlongseller.
- Centro de Documentación e Investigación Maya, CEDIM. (2003). El corazón de la sabiduría del pueblo maya. Eduardo de León Chic. Guatemala, editorial Maya' Na'oj.
- Einstein, A. (1980). Mi visión del mundo. Metatemas 90. Editor digital Titivillus.
- Instituto de Lingüística, Universidad Rafael Landívar, Dirección General de Educación Bilingüe Intercultural y Consejo Nacional de Educación Maya. (2009). Raíz y espíritu del conocimiento maya. Colección Estudios Mesoamericanos, No. 2. Serie Multilingüe No. 1. Guatemala, editorial Serviprensa.
- Iriarte Parra, M. y Rincón Martínez, M. (2015). Física cuántica, un camino con corazón. Colombia. Editorial Gimnasio Moderno.
- Lanza, R. (2007). Una nueva teoría del universo. Con la vida en la ecuación, el biocentrismo crece con la física cuántica. Elementos Ciencia y cultura. Volumen 14, número 067. México, Universidad Autónoma de Puebla.
- López Noreña, G. (2010). Las conexiones ocultas de Fritjof Capra: Momento cumbre de su programa de investigación y la socialización del paradigma ecológico. Colombia, Universidad San Buenaventura.
- Lorimer, D. (editor) (2007). El espíritu de la ciencia. F. Capra, D. Bohm, P. Davies y otros. España, editorial Kairos.
- Lovelock, J. (2009). La venganza de la tierra. La teoría de Gaia y el futuro de la humanidad. España, editorial Planeta, S.A.

- Maldonado, C.E y Gómez, N.A. (2010). El mundo de las ciencias de la complejidad. Un estado del arte. Colombia, editorial Universidad del Rosario.
- Morales D, M.A. (2010). Territorio Sagrado: cuerpo humano y naturaleza en el pensamiento maya. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.
- Morín, E. (2002). El Método. La vida de la vida. España, editorial Closas-Orcoyen, SL.
- Morín, E. (2004). Tierra patria. Nueva visión. Argentina, ediciones Nueva Visión.
- Ortiz Ocaña, A. (2017). El pensamiento filosófico de Humberto Maturana: La autopoiesis como fundamento de la ciencia. Revista Espacios. Volumen No. 38.
- Pereira Chaves, J. M. (2010). Consideraciones básicas del pensamiento complejo de Edgar Morín, en la educación. Costa Rica. Universidad Nacional Heredia.
- Picquart, M. (s.f). La física y la vida. Pdf. Consultado 3 junio 2021.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2006). Cosmovisión maya, plenitud de la vida. Guatemala, editorial Maya' Na'oj.
- Redfield, J. (1998). La nueva visión espiritual. El despertar de una nueva conciencia espiritual y universal hacia el nuevo milenio. España. Editorial Sagarra Mármol S.A.
- Rupflin Alvarado, W. (1997). El Tzolkin, es más que un calendario. CEDIM. Guatemala, editorial Nawal Wuj.
- Sam Colop, L.E (2008). Popol Wuj. Editorial Cholsamaj, Guatemala.
- Schrödinger, E. (2018). ¿Qué es la vida? Metatemas 1. Editor digital Titivillus.
- Secretaría Internacional de la Carta de la Tierra. La carta de la tierra. San José, Costa Rica.
- Sheldrake, R. y Fox, M. (1996). Ciencia y espiritualidad. La nueva visión. BC Kier.

Thompson, E. (2004). Vida y mente: de la autopoiesis a la neurofenomenología. Un tributo a Francisco Varela. París. Universidad de La Sorbona.

Universidad Rafael Landívar (2016). Pensamiento Crítico. Filosofía, arte, literatura. Colección Ensayos. Guatemala, editorial Cara Parens.

### Comunicación personal con:

1. Andrés Cuz Mucú, Maya q'eqchi'
2. Romeo Tiu López, Maya k'iche'
3. Julián Cumatz, Maya kaqchikel
4. Edgar Choguaj, Maya kaqchikel
5. Mario Noj, Maya kaqchikel
6. Mario Roberto Aguilón, Maya mam
7. Pablo Ujpán, Maya tz'utujil
8. Juan Zapil, Maya k'iche'

#### *Cómo citar este artículo:*

Crisóstomo, L. (2021). Breve acercamiento a la vida según la cultura maya y la complejidad. *Revista de Investigación Proyección Científica*, 3(1), 179-199. <https://doi.org/10.56785/ripic.v3i1.63>



Copyright © 2021 Luis Javier Crisóstomo. Este texto está protegido por una licencia Creative Commons 4.0. Usted es libre para compartir y adaptar el documento para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios.

*Resumen de licencia - Texto completo de la licencia*